



"Da miedo": Los casos de abuso infantil generan pánico entre los padres australianos

7 de agosto de 2025

Compartir ↗ Ahorrar 📌

Lana Lam

BBC News, Sydney



Imágenes Getty

La industria del cuidado infantil ha crecido rápidamente en los últimos años

Dos veces por semana, Ben Bradshaw deja a su hijo pequeño en una guardería de Sydney antes de irse a trabajar.

Al igual que miles de padres y cuidadores en toda Australia, este hombre de 40 años siempre había confiado en que el personal tenía en cuenta los mejores intereses de su hijo.

Pero en los últimos meses, esa confianza en el sistema de cuidado infantil se ha "erosionado", dice el padre de dos hijos, después de varios casos de alto perfil de presunto abuso sexual y físico en centros de toda Australia.

"Es el viejo dicho de las cucarachas: si ves una en tu casa, hay diez que no ves. Estas son las que se atrapan. Son más aterradoras las que no se ven", le dice a la BBC.

En las últimas semanas, se ha instado a 2.000 niños en Victoria a someterse a pruebas de enfermedades infecciosas después de que **un trabajador de cuidado infantil fuera acusado de abuso sexual masivo de bebés** ; la policía ha nombrado **a un hombre de Sydney que trabajaba para 60 proveedores de cuidado después de la escuela** y está acusado de tomar imágenes "explícitas" de niños bajo su supervisión; una mujer de Queensland se ha enfrentado a la corte por acusaciones de que torturó a un niño de un año; y otros dos trabajadores en Sydney han sido acusados después de que un niño pequeño quedó cubierto de moretones.

Esto ocurre mientras el país aún se recupera de los **crímenes del trabajador de cuidado infantil Ashley Paul Griffith** , apodado "uno de los peores pedófilos de Australia", quien el año pasado fue sentenciado a cadena perpetua por violar y abusar sexualmente de casi 70 niñas.

La serie de acusaciones ha provocado pánico y miedo entre los padres, los defensores de la seguridad infantil han exigido acciones para arreglar lo que llaman un sistema peligrosamente incompetente y los políticos han prometido reformas para mantener seguros a los más vulnerables de Australia.

"Algunas guarderías siguen siendo seguras, pero el sistema actual definitivamente no está funcionando para proteger a los niños ni priorizar su seguridad", afirma Hetty Johnston, una destacada defensora de la protección infantil.

"Falla a cada paso."

Crecimiento rápido, mayores riesgos

En los últimos años, ha habido un esfuerzo a nivel nacional para brindar a más niños acceso a la educación y el cuidado en la primera infancia, lo que, según indican las investigaciones, tiene muchos impactos positivos a largo plazo.

Los gobiernos federal y estatal han invertido millones de dólares en el sector, incluidos fondos para garantizar tres días de cuidado infantil para familias de ingresos bajos y medios.



Leah Bromfield se encuentra entre quienes piden una mayor regulación en el sector

Estas medidas han impulsado un rápido crecimiento del sector, con una avalancha de apertura de nuevos centros que ha profundizado la escasez de personal calificado.

El crecimiento ha generado "vulnerabilidades significativas", afirma la profesora Leah Bromfield, directora del Centro Australiano para la Protección Infantil.

"Siempre que se hace crecer algo muy rápido, eso conlleva riesgos", dice, enumerando la falta de regulación y control, la capacitación limitada para los gerentes y la naturaleza dispar y eventual de la fuerza laboral.

"Si juntas todo eso, creas un sistema débil desde la perspectiva de un depredador... un sistema donde es más fácil infiltrarse".

A raíz del caso de abuso sexual infantil en Melbourne, donde Joshua Dale Brown fue acusado de 70 cargos de abuso contra ocho bebés, el gobierno federal se otorgó mayores poderes para retirar la financiación a los proveedores que incumplen los estándares de calidad y seguridad.

El ministro de Educación Federal, Jason Clare, dijo que la medida no estaba diseñada para "cerrar centros", sino más bien aumentar la presión para que "eleven los estándares".

Pero el Sr. Bradshaw quiere más. Afirmar que retirar la financiación a un centro "no frena la delincuencia, solo la castiga".

"Tienes que hacer cosas que sean de naturaleza proactiva".

Creando espacios seguros

La oleada de presuntos delitos ha suscitado un intenso debate nacional sobre cómo proteger mejor a los niños. Limitar el papel de los hombres en el cuidado infantil es una de las propuestas más controvertidas.

Hubo un llamado público para prohibir a los hombres realizar ciertas tareas, como cambiar pañales y llevar a los niños al baño, aunque algunos advirtieron que esto podría generar presión adicional sobre el personal femenino.

"No se trata de prohibir a los educadores varones, sino de brindar a las familias autonomía y capacidad de elección informada", dice Louise Edmonds, defensora de los sobrevivientes de abuso infantil.

El caso de Brown impulsó a G8 Education, propietaria del centro donde trabajaba, a introducir las llamadas "exenciones de cuidado íntimo", que otorgan a padres y cuidadores la oportunidad de elegir quién desempeñaba tareas privadas y sensibles. También se comprometió a instalar circuito cerrado de televisión (CCTV) en todos sus centros.



Joshua Dale Brown enfrenta 70 cargos de abuso en relación con ocho bebés

Suministrado

La Sra. Johnston, fundadora del grupo de protección infantil Bravehearts, dice que estas son respuestas naturales, pero advierte que, aunque "los hombres definitivamente corren un riesgo mayor", las mujeres también abusan de los niños y los agresores pueden hacerlo en todo tipo de entornos.

"Son oportunistas... cuando los demás no les prestan atención, cuando están distraídos, complacientes, desinteresados o demasiado confiados, crean 'oportunidades' para los infractores."

Otras medidas prácticas que los centros podrían adoptar para mejorar la seguridad infantil incluyen tener dos educadores con línea de visión directa de los niños en todo momento y eliminar los puntos ciegos en los centros: reemplazar puertas sólidas con paneles de vidrio, eliminar paredes sin ventanas y colocar más espejos para crear "supervisión incidental".

"Se trata de reducir las oportunidades para que los depredadores se aíslen o se oculten en rincones y recovecos", afirma la Sra. Johnston.

Escondido a plena vista

Pero los expertos también señalan que una reforma sistémica a gran escala también es necesaria desde hace tiempo.

En 2017, surgieron más de 400 recomendaciones de una comisión real que duró varios años sobre el abuso sexual infantil en entornos institucionales (como iglesias, escuelas y guarderías), pero los críticos dicen que el progreso se ha estancado en algunos de los cambios más significativos.

Una de esas recomendaciones pendientes, que será discutida por los fiscales generales del país en una reunión este mes, es revisar los controles que Australia aplica a quienes trabajan con niños.

Actualmente, cada estado y territorio completa lo que básicamente constituye una verificación policial obligatoria para quienes trabajan con niños, pero no comparten la información entre sí. Los defensores han pedido un sistema nacionalizado, pero algunos afirman que las verificaciones en sí mismas son insuficientes.

"Es inconsistente y se basa demasiado en condenas previas", dice Edmonds.

Por ejemplo, muchos dicen que el sistema debería capturar señales de alerta como quejas formales, advertencias en el lugar de trabajo, inteligencia policial y personas identificadas como presuntos abusadores en solicitudes confidenciales al plan nacional de reparación creado después de la comisión real.

Los expertos argumentan que es importante ampliar la red, ya que las acusaciones de abuso infantil pueden ser difíciles de sostener en los tribunales. A menudo, los testigos son niños pequeños, que no pueden hablar o tienen un vocabulario limitado, pueden tener dificultades de memoria y, a menudo, carecen de comprensión de la situación.

"Atrapar a alguien con las manos en la masa y poder demostrarlo más allá de toda duda razonable es casi imposible", afirma la Sra. Johnston.



Las acusaciones de abuso infantil pueden ser difíciles de probar

Por eso, el profesor Bromfield se encuentra entre quienes abogan por un sistema nacional de registro para el sector del cuidado infantil, similar a los que existen para médicos o docentes. Este sistema exigiría a los trabajadores demostrar sus cualificaciones, podría proporcionar un historial laboral detallado y los vincularía a todos por un código de conducta.

Los defensores argumentan que el sistema también podría capturar muchas de las cosas que los controles de trabajo con niños actualmente no capturan.

"A menudo, en los casos de abuso sexual infantil, cuando miras hacia atrás, ves muchísimas señales de alerta", dice el profesor Bromfield.

"Puede que haya un patrón, pero [por el momento] simplemente no lo vemos porque se están moviendo entre estados, entre sectores o entre proveedores".

El Sr. Bradshaw dice que tener acceso a más información sobre el personal ayudaría a padres como él a tomar decisiones informadas.

El cuidado de niños es una necesidad para su familia, explica, ya que trabaja a tiempo completo y su esposa, profesora de secundaria, trabaja cuatro días a la semana.

Pero a menudo hay pocos detalles sobre el personal del centro de cuidado infantil "más allá de las fotos en la pared" de los maestros y educadores, por lo que los padres a menudo tienen que evaluar a un proveedor "basándose en las vibraciones".

"Es como una caja negra y estás atado porque necesitas tener a tus hijos en guarderías para poder pagar la vida en una gran ciudad".

Ahí es donde también se necesita una mayor educación para los padres, dice el profesor Bromfield, para que sepan qué preguntas hacer y, en el peor de los casos, cómo detectar las señales de acoso sexual.

Los consejos incluyen preguntar sobre las políticas de seguridad infantil del proveedor, preguntar sobre su rotación de personal y evaluar los espacios físicos para detectar cualquier problema de visibilidad.



Los espacios abiertos en las guarderías podrían ayudar a prevenir la mala conducta

Los expertos también afirman que es necesario ofrecer una formación mejor y más regular a los directivos del sector sobre cómo prevenir e identificar patrones o conductas problemáticas.

Para la profesora Bromfield, que formó parte del equipo que dirigió la comisión real sobre el abuso sexual infantil, estas son conversaciones que ha estado manteniendo durante más de una década.

Pero tiene la esperanza de que la crisis actual impulse a Australia a tomar medidas más importantes.

"Quizás una de las cosas que ocurrirá es que habrá una mayor voluntad política para priorizar la seguridad de los niños", dice el profesor Bromfield.

"La gran lección es que nunca podemos dormirnos en los laureles cuando se trata de la seguridad de los niños.

Los perpetradores se vuelven cada vez más astutos, eludiendo los sistemas que tenemos. No podemos olvidar las lecciones del pasado... y no podemos dar por hecho que este es un problema que ya no existe.

Australia quiere prohibir el acceso de los niños a las redes sociales. ¿Funcionará?
'Comercializando la conmoción cerebral': Los australianos están globalizando el juego de las colisiones en el patio trasero

[Cuidado de niños](#)[Australia](#)

RELACIONADO

La administración Trump dice que está reteniendo fondos para el cuidado infantil de Minnesota en medio de acusaciones de fraude.

Más niños recibirán horas de guardería gratuitas

► Las reformas en el cuidado infantil “marcarían una gran diferencia” para las familias